

Economía indígena y estrategias de reproducción en el grupo indígena warao.

Indigenous economy and strategies of reproduction
in the warao indigenous group

Diosey LUGO¹

RESUMEN

El presente trabajo es una aportación teórica cuyo objetivo es valorar un conjunto de elementos que inciden en la dinámica económica Warao que afectan las acciones que las unidades domésticas Warao han desplegado para obtener, mantener e incrementar sus ingresos. Así como la función del Estado para mantener e incentivar las estrategias de reproducción de los Warao. Se propone un conjunto de líneas de acciones estratégicas orientadas a diversificar y fortalecer las estrategias de reproducción de los Warao.

Palabras claves: grupo indígena warao, estrategias de reproducción, unidad doméstica, Delta Amacuro.

ABSTRACT

The present work is a theoretical contribution whose objective is to value the elements that impact in the economic dynamics Warao that affect the actions that the domestic units Warao has deployed to obtain, to maintain and to increase its revenues. As well as the function of the State to maintain and to motivate the strategies of reproduction of the Warao. It intends lines of strategic actions guided to diversify and to strengthen the strategies of reproduction of the Warao.

Key words: Indigenous group warao, strategies of reproduction, household units, Delta Amacuro

RECIBIDO: 11/07/2006 / ACEPTADO: 14/12/2006

¹ Especialista en Estrategias para el Desarrollo Agrícola Regional. EDAR. Colegio de Postgraduados. 72760. Campus Puebla. Puebla, Mexico. morin@colpos.mx, diosey@lycos.com

INTRODUCCIÓN

El Delta Amacuro por su ubicación estratégica, es un potencial puente comercial entre Venezuela y Europa. El Delta recibe una gran cantidad de recursos económicos destinados a potenciar la privilegiada ubicación geográfica donde se encuentra. Pero la vorágine local y la carencia de fuerza política, imposibilita su incorporación a los procesos dinamizadores de la economía y mejora de la estructura social. Estos aspectos brevemente descritos muestran como la sociedad deltana ha venido deteriorando su calidad de vida en especial el pueblo Warao. La problemática de los Warao se ha agravado debido básicamente a las migraciones, las organizaciones de base y la escasa participación de las comunidades indígenas, a pesar de que el Estado ha abierto nuevos escenarios donde la ayuda a la población Warao ha sido fundamental, estos esfuerzos no han rendido los frutos esperados. La mayoría de las unidades domésticas Warao viven en condiciones de pobreza y constituyen el segmento de pobreza estructural del Delta Amacuro. Se calcula que esta categoría comprende a los 26.078 indígenas Warao (INE 2001a) que representan el 21% de la población del Estado Delta Amacuro.

El trabajo se realizó en el Estado Delta Amacuro, abarcando los cuatro municipios que comprende el Estado y realizando trabajo de campo en igual número de municipios a las comunidades indígenas. Metodológicamente se valió de un enfoque descriptivo y los instrumentos de recolección de datos se limitaron a entrevistas informales y observaciones directas. La presente investigación es una reflexión teórica cuyo objetivo es valorar un conjunto de elementos que inciden en la dinámica económica Warao que afectan las acciones que las unidades domésticas Warao han desplegado para obtener, mantener e incrementar sus ingresos. Así como la función del Estado para mantener e incentivar las estrategias de reproducción de los Warao.

ECONOMÍA INDÍGENA Y ESTRATEGIAS DE REPRODUCCIÓN **Economía indígena**

Las economías indígenas están compuestas por una economía tradicional con un segmento de economía de mercado, que puede ser de mayor o menor magnitud, dependiendo del caso que se trate. Por lo general, el segmento de economía de mercado comporta adaptaciones interculturales como mercancías que se producen con técnicas u organizaciones de trabajo tradicionales para venderlas al mercado o cuyas rentas se aplican a reciprocidades o complementariedades tradicionales (Perafán 2000).

El autor destaca que una manera de explicar que es una economía tradicional es la de calificarla como aquella forma de economía que se compone de prácticas ancestrales de adaptación a un medio determinado, en las cuales no interviene el dinero. Las economías tradicionales indígenas contienen los siguientes elementos: i) en la producción, dichas prácticas ancestrales determinan un paisaje específico, en virtud de formas particulares de apropiación del territorio, conocidas como uso cultural del territorio de cada pueblo indígena; trabajadas con técnicas tradicionales; ii) en la distribución (de lo

producido ancestralmente y de la asignación de la fuerza de trabajo), operan mecanismos diferentes a la intermediación del dinero, conocidos como reciprocidad y redistribución; iii) en el consumo, se caracterizan por poseer formas de igualación; iv) por regla general, la organización social determina en mayor o menor grado la asignación del trabajo, el usufructo de recursos y la distribución y v) la tierra es un ser vivo que pertenece a sí misma, lo que conlleva que los tratamientos legales nacionales del tema de la propiedad se consideren una distorsión por parte de los indígenas.

En un marco de análisis local, el entendimiento de la economía indígena Warao debe transitar el aspecto cultural; en sus dos vertientes, aquellas comunidades que presentan un cierto nivel de aislamiento y aquellas comunidades que tienen un intercambio comercial con las ciudades. En este sentido, uno de los elementos de la lógica de reproducción Warao es la continencia a la acumulación aspecto debe considerarse a la hora de formular proyectos de desarrollo.

La distribución de las actividades de los Warao entre los sectores de la producción tenemos que ellos están representados principalmente en el sector primario de producción de materia prima, y muy poco representados en el sector secundario de transformación de productos y una baja representación dentro del sector terciario de prestación de servicios, siendo este último sector el más importante en el Delta Amacuro ya que representa el 70 % de las actividades económicas del Estado.

El Estado ha propiciado escenarios orientados a solventar los problemas más prioritarios del pueblo Warao; enmarcados en la creación y desarrollo de programas y actividades puntuales con acentuados patrones de asistencialismo, no siendo consultados con los beneficiarios directos que son los propios Warao. También debemos considerar los aportes privados que hasta los momentos no han contribuido de manera importante a solventar la problemática Warao, ya que son muy puntuales, aunque sin esos aportes focalizados la situación hubiera dado señales de escenarios dantescos. Estas ayudas constituyen un impuesto negativo sobre la renta y su eficacia se notaría si se lograra eliminar ese patrón disperso de asignación de recursos que lo caracteriza.

Es importante destacar que la mayoría de esos programas cuando son implementados son sometidos a un proceso de consulta, pero esa consulta en el caso de los Warao es realizada a las organizaciones de base de los Warao, dado el caso de que estas organizaciones de base no informan ni consultan a las comunidades indígenas. Por otra lado, los recursos una vez asignados, están disponibles sólo a estas organizaciones de base debido a que están soportadas sobre una estructura legal que le permiten acceder a los fondos, para que la misma realice la distribución, pero esto no sucede ya que los fondos y/o recursos asignados son usados para fines distintos a lo dispuesto. Entre los programas y proyectos implementados en el pasado podemos destacar el programa especial Sobremarcha-Fundación Ciara (2001-2002); programa de Fortalecimiento de Comunidades y Pueblos Indígenas-Plan Bolívar 2000 (2001-2002); Proyecto de Desarrollo de

¹ La contingencia a la acumulación en el presente estudio va estar relacionada con la ausencia de percepción del futuro, la lógica de supervivencia va operar en función de sus necesidades inmediatas. En el grupo Warao esta lógica es mayor a medida que la comunidad tiende a estar aislada.

Comunidades Rurales Pobres-Fundación Ciara (1998-2005); Proyecto de los Fogones Comunitario-Instituto Nacional de Nutrición (2001); Proyecto de Apoyo a los Pescadores Artesanales-Ministerio de la Producción y el Comercio (2001-2004); Programa de Financiamiento del Fondo Regional de Guayana-Corporación Venezolana de Guayana (2002-2004).

Las organizaciones de base Warao.

Las organizaciones de base de la etnia Warao vienen o son producto de una vieja clase política que fue dominante por muchos años en el Delta, su origen se remonta a la vinculación de grupos indígenas con autoridades políticas afianzándose en períodos electorales. Esta situación generó escenarios de apoyo preferencial en términos de recursos económicos y/o servicios, desvirtuando las funciones de esas organizaciones para la que fueron creadas. En el seno de las poblaciones Warao que tradicionalmente han sido excluidas se mueven intereses diversos. Cuando no existen mecanismos apropiados de rendición de cuenta entre las bases y sus representados, existe el riesgo de que las voces que más se escuchen sean las de aquellos grupos cercanos a la dirigencia (base). Es necesario evitar que se perpetúe esta situación y apoyar el fortalecimiento y creación de nuevas estructuras organizativas, comunicación y rendición de cuenta. En la actualidad la mayoría de esas organizaciones reciben los fondos pertenecientes al pueblo Warao, pero la distribución de los recursos asignados no es confiable y cuando se les llama para responder por sus actos se escudan en que ellos son parte de esa población vulnerable y la constitución bolivariana los protege.

El refuerzo de los procesos de gobernabilidad interna del pueblo Warao y el genuino desarrollo participativo son necesarios para el sostenimiento de las actividades productivas de los Warao. La reestructuración de estas organizaciones es vital si es que se quiere producir o generar escenarios de bienestar para todo el pueblo Warao. Un primer paso es la sustitución de esas organizaciones de base tradicionales por organizaciones legítimas y genuinas que promuevan espacios para la participación del pueblo Warao sin quebrantar el orden democrático, generar un proceso de consulta a toda la población Warao para crear nuevas instituciones indígenas, y que las mismas operen bajo conceptos modernos e innovativos necesarios para alcanzar y consolidarse en el plano político, preservar su cultura, fortalecer su identidad étnica y buscar las condiciones para posicionarse en los mercados donde son excluidos. Plant (1998) señala que hay casos en los que una renovación de las instituciones indígenas ha sido un componente del desarrollo nacional y de los programas contra la pobreza. Un ejemplo clave son las iniciativas de participación popular y de descentralización en Bolivia desde 1994.

Estrategias de reproducción.

De Oliveira y Salles, (1989) citado por Robledo (2002) señalan que el concepto de estrategias de reproducción da cuenta del conjunto de acciones o prácticas conscientes o no, que despliegan las unidades domésticas para garantizar su supervivencia.

Por otra parte, Lehalleur y Rendón (1989) destacan que la

interdependencia de las funciones productivas y consumidoras del grupo doméstico campesino se encuentra plasmada en la categoría analítica de “estrategia de reproducción”, que articula los objetivos del grupo con las vías alternativas que éste puede desarrollar hacia ese fin. Para entender las estrategias que siguen las unidades domésticas es necesario tomar en cuenta las características del espacio local en que están insertas, ya que éste es el marco en que tiene lugar la interacción de los grupos y su acceso diferenciado a medios de producción.

Pepin-Lahalleur et al. (1985, citado por Antonio 2004), al referirse a las estrategias de reproducción, establece una relación entre el conjunto de labores o actividades realizadas por la unidad doméstica y las formas para contrarrestar su posición desventajosa frente al mercado y permitir su supervivencia. Así mismo, Margulis (1980), al referirse al concepto de reproducción social de la vida indica que son “procesos amplios ubicados en el nivel de la sociedad en su conjunto o de las clases que las componen”. Este proceso que implica procesos de acción global, engloba la reproducción de la unidad doméstica y alude a las condiciones materiales de existencia y a la reproducción biológica. Jáuregui (1982), al caracterizar a los grupos domésticos refiere que “el sistema de parentesco tiene como función primaria regular, mediante el apareamiento reglado la “reproducción de los individuos”, que es la base o el trasfondo de la reproducción de los agentes sociales.

Para el presente estudio la estrategia de reproducción se va a definir como el conjunto de acciones o prácticas que despliegan las unidades domésticas para garantizar su supervivencia, ya sea bajo relaciones mercantiles o no mercantiles, caracterizada por el espacio local en que están insertas.

¹ La unidad doméstica tiene los atributos de una economía doméstica y mercantil. A partir de estas características puede asumir un papel económico diferenciado de acuerdo a las condiciones productivas en la que se encuentre, su funcionamiento y desempeño económico no necesariamente están determinados por la rentabilidad de sus actividades productivas, pero también el hecho que no lo obtengan no indica que no lo intenten (Ramírez 1999).

Por otra parte, Ramírez (1999) considera a la unidad doméstica como una instancia analítica que permite abordar los mecanismos y relaciones que se establecen para su transformación y adaptación al entorno socioeconómico, sin olvidarnos de que son tan diversas y complejas que varían en su composición de un lugar a otro, según la cultura que las conforma, así como de los recursos con los que cuenta en calidad y cantidad.

Una aproximación importante referida a la conceptualización de unidad doméstica es la señalada por De Oliveira y Salles (1989 citado por Ramos 2003), la cual remite a dos dimensiones distintas de relaciones: por una parte a relaciones domésticas de parentesco, afecto y solidaridad, que no excluyen la existencia de conflictos entre los individuos que conforman la unidad y, por otra parte, a relaciones económicas, que ligan entre sí a los miembros de la unidad y que incluyen un conjunto de actividades realizadas por todos ellos, para obtener los recursos necesarios que garanticen la subsistencia y reproducción de dicha unidad.

Desde este punto de vista, la unidad doméstica se fortalece con las redes de apoyo y los diversos saberes existentes a nivel comunitario que coadyuvan a minimizar los riesgos y a preservar la persistencia de la actividad como fuente de ingresos (Saravi 1997; De Oliveira y Salles 1989 citado por Ramos 2003).

Caracterización del Territorio Warao.

El Estado Delta Amacuro ocupa una superficie de 40.200 km², conformado por una red de islas (Figura 1). Limita al norte con el Golfo de Paria y el Océano Atlántico; al este con el océano Atlántico y parte con la Guayana Esequiba; al sur limita con la Guayana Esequiba y el Estado Bolívar y al oeste con el Estado Monagas. Tiene una división política de cuatro municipios: Tucupita, Pedernales, Antonio Díaz y Casacoima con una población total de 124.003 habitantes (INE 2001a, 2001b).



Figura 1. Ubicación geográfica del Estado Delta Amacuro

El Estado Delta Amacuro está constituido por el Delta del Río Orinoco y su localización le confiere un carácter estratégico por ser región de frontera y por contar con el Río Grande que constituye una importante vía fluvial comercial. El Delta está caracterizado principalmente por la presencia de comunidades indígenas de la etnia Warao con una población de 26.078 indígenas, siendo el Municipio Antonio Díaz el que concentra la mayor población (71,23%) de la etnia Warao.

En el Delta se distinguen varias unidades de paisaje (Bosque, selva, sabana y estuario), con vegetación variada, originando una diversidad de ecosistemas asociados a una gran diversidad de especies faunísticas y florísticas. Por otra parte, cuenta con abundantes recursos los cuales son sub-utilizados, su diversidad biológica le confiere un alto potencial para el desarrollo de variadas actividades socioeconómicas: forestales, agrícolas, pecuarias, pesqueras y turísticas, aspectos que son resaltados por Machado (1998).

El Clima es predominante tropical monzónico en la zona continental y en la costa es marcadamente de sabana. Este tipo de clima es dado por la latitud, la proximidad al océano y de las extensiones selváticas. La precipitación anual promedio es 1.500 mm. La temperatura media anual es de 26°C.

Los suelos en su mayoría son minerales, ocupan aproximadamente el 75% de la superficie deltaica y de acuerdo al origen o procedencia del material, se pueden clasificar en suelos derivados de la sedimentación fluvial y los que se han desarrollado sobre un sustrato marino. Los suelos orgánicos ocupan el 25% del área restante (Mogollón y Comerma 1994).

Potencial agropecuario deltaico

El potencial agrícola del Delta en general es bajo; las actividades agroproductivas se ubican en los suelos con mayor vocación agrícola en el Delta superior donde ha predominado la sedimentación fluvial. La planicie deltaica media y baja (Figura 1) tiene en su mayoría un sustrato de origen marino, generalmente con altos contenidos de pirita; esto quiere decir que son suelos potencialmente sulfatos ácidos.

El problema se agrava a medida que dicho sustrato está más cerca de la superficie, y si las áreas se drenan con el fin de hacer un uso más intensivo de la tierra, se pueden formar los suelos sulfatos ácidos. Los suelos orgánicos tienen bajo potencial agrícola debido al pH ácido de las turbas, y a los fuertes problemas de drenaje y/o a los altos contenidos de pirita (Mogollón y Comerma 1994). Esas características físico-químicas descritas en los párrafos anteriores originó que la obra emprendida por la Corporación Venezolana de Guayana en la década de los años 70 del siglo pasado con el fin de proteger de inundaciones a las islas del alto Delta, arrojaron resultados finales negativos (Hamilton et al. 1977 y Rivero et al. 2002).

Es importante destacar que el Delta Amacuro no tiene datos estadísticos confiables en referencia al volumen de producción, rendimiento y superficie utilizada para la mayoría de los cultivos más representativos, siendo este aspecto una debilidad marcada, debido a que en ausencia de información de esta naturaleza la planificación y gestión es ineficiente y poco eficaz. Sin embargo si se están haciendo esfuerzos importantes en recopilar datos estadísticos en la actividad pesquera del Estado, pero aun existe una ligera deficiencia ya que mucha de la producción indígena no es considerada (p.ej., Las comunidades Warao de Cangrejito, Maboro, etc.).

El uso de la tierra en el Delta abarca tres áreas productivas: agrícola, pecuaria y acuícola; en lo sucesivo destacaremos el uso de la tierra por municipios considerando las áreas arriba señaladas con sus rubros más representativos; i) El Municipio Casacoima tiene una superficie de 2.920,69 km². En el área agrícola los cultivos más representativos son: la yuca (*Manihot dulcis* y *Manihot esculenta*), lechosa (*Carica papaya*), piña (*Annanas comosus*), cambur (*Musa AAA*), plátano (*Musa AAB*), maíz (*Zea mays*), frijol (*Vigna sinensis*) y algunas hortalizas; en el área pecuaria la actividad más representativa es la ganadería de doble propósito; en el área acuícola la cría de cachamote (híbrido entre morocoto (*Colossoma brachypomus*) y cachama (*Colossoma macropomus*); ii) el Municipio Tucupita tiene una superficie de 10.996,25 km². En el área agrícola los cultivos más representativos son: el cacao (*Theobroma cacao*), arroz (*Oryza sativa*), plátano (*Musa AAB*), yuca (*Manihot dulcis* y *Manihot esculenta*), maíz (*Zea mays*), café (*Coffea arabica*); en el área pecuaria las actividades predominantes son la ganadería doble propósito y la ganadería bufalina. En el área acuícola

podemos destacar la cría de cachamote (híbrido entre Morocoto (*Colossoma brachypomus*) y Cachama (*Colossoma macropomus*); iii) el Municipio Pedernales tiene una superficie de 3.536,57 km². En el área agrícola los cultivos más representativos son: el ocumo chino (*Colocasia esculenta*), coco (*Cocos nuccifera*). Adicionalmente existen otras actividades donde los cultivos son sometidos a procesos agroindustriales y artesanales tales como: La elaboración de conservados de corazón de manaca o palmito (*Euterpe oleracea*) y la elaboración de diversos materiales a base de moriche (*Mauritia flexuosa*); en el área acuícola la pesca es abundante destacando los camarones, langostinos y cangrejos. Es importante destacar que dicha actividad es practicada de manera artesanal y iv) el Municipio Antonio Díaz tiene una superficie de 22.746,49 km². En el área agrícola los cultivos más representativos son: el ocumo chino (*Colocasia esculenta*), yuca (*Manihot esculenta*), maíz (*Zea mays*), piña (*Annanas comosus*); en el área pecuaria las actividades predominante son: La ganadería bufalina y la ganadería doble propósito. Adicionalmente en casi todo el bajo Delta se ha incrementado gradualmente la cría de cerdo como una estrategia de reproducción rentable y la cual se ha denominado zocriadero, el mismo es establecido en pequeñas islas y/o debajo de las viviendas (Janoko) de los indígenas en período de verano. En el área acuícola la pesca artesanal es la actividad más importante destacando la pesca (marina y de agua dulce) de morocoto (*Colossoma brachypomus*), bagre rayado (*Pseudoplatystoma fasciatum*), curbinata (*Plagioscion squamosissimus*), coporo (*Prochilodus mariae*), cajaro (*Phractocephalus hemilipterus*), lisa (*Mugil curema*) y lebranche (*Mugil brasiliensis*). Se destaca que la mayoría de las actividades descritas en especial las de los Municipios Pedernales y Antonio Díaz son realizadas por los pobladores indígenas. Es importante señalar que el uso de la tierra en el Delta Amacuro no se limita solo a las actividades señaladas anteriormente. En ese sentido en los Municipios Tucupita y Pedernales hay creciente actividad petrolera, aunado a esto podemos indicar que también las actividades mineras representan un potencial importante para los Municipios Antonio Díaz (p.ej., Mercurio, oro de aluvión, cuarzo, etc.) y Casacoima (p.ej., Minas de Hierro, azufre, etc.). Otra actividad importante son los recursos forestales, los cuales no han recibido el adecuado manejo y supervisión que requiere esta actividad estratégica, donde los pobladores indígenas Warao son los menos beneficiados del desarrollo de esta industria.

Las unidades domésticas warao y sus estrategias de reproducción

Las unidades domésticas Warao han estado inmersas en un permanente cambio y adoptando del continuo cambio ambiental aquello que le reporte mayor utilidad a su economía. Originalmente fueron pescadores, cazadores y recolectores, posteriormente pasaron a ser agricultores con la introducción del ocumo chino (*Colocasia esculenta*) desde la Isla de Trinidad y de Guyana (ATLAS DE VENEZUELA 2002b). Este proceso de adopción tecnológica coincide con lo señalado por el Padre Damián, en una entrevista realizada a el sacerdote de la misión de la comunidad indígena Warao de San Francisco de Guayo, él señalaba que desde su llegada a Venezuela procedente de España en 1951 fue

directamente para trabajar en el Delta Amacuro, específicamente en la misión de la comunidad de San Francisco de Guayo fundada en 1942 del siglo pasado.

El Padre Damián señalaba que las poblaciones indígenas entre las que destacaron Winikina, San Francisco de Guayo, etc., predominaban ambientes caracterizados por un tipo de formación vegetal denominada "Morichal" vivían básicamente de la caza y la pesca, pero adicionalmente a las actividades descritas los Warao mantenían un incipiente intercambio comercial con sus vecinos mas cercanos (Trinidad y Guyana). El Padre Damián destaca que esas relaciones comerciales fueron aumentando y el intercambio se caracterizó por la compra de tela para elaborar su vestimenta tradicional de la época, sal, hachas, machetes, etc., con el tiempo esas relaciones comerciales fueron afianzándose y a partir de ese momento los Warao empiezan a traer de Guyana el Ocumo chino (C. esculenta), el mismo fue poco a poco introducido en sus Morichales intercalados con otros cultivos tales como Musáceas y Maíz (Z. mays). El sacerdote precisa que antes de 1950 los indígenas Warao no conocían el Ocumo chino (C. esculenta) y que su origen data después de esta fecha promovido por el intercambio comercial con Guyana (Padre Damián, Comunidad Warao de San Francisco de Guayo, Octubre, 2001).

El grupo Warao se define a si mismo como "gente de embarcación", es decir, gente que habita sobre el agua, es por esto que la curiara (canoas) -su principal medio de transporte- es tan hábilmente manejada por todos sus miembros, gracias a ella los hombres atraviesan los caños para trasladarse a sus diversos lugares de trabajo y las mujeres también se sirven de esta embarcación para movilizarse hacia los conucos (swidden) o dirigirse a los mercados.

Generalmente habitan en viviendas (Janoko) construidas sobre una plataforma de madera soportada por bases de madera, las mismas se ubican en las riberas de los ríos y caños; al conjunto de viviendas se le llama ranchería, en muchas de las rancherías predominan el establecimiento de zocriaderos, se destaca que estos zocriaderos por lo general están ubicados en la parte inferior de la vivienda y/o en el patio trasero, los mismos son cercados con madera y miden en promedio unos 600 m². La otra modalidad de zocriadero es la utilización de pequeñas islas cercanas a la comunidad indígena donde pueden dejar de tres a cuatro cerdos por un período de 5 a 6 meses. Su alimentación depende en la mayoría de los casos de la recolección del Ocumo chino (C. esculenta), la caza y la pesca. Otras unidades domésticas de comunidades indígenas vecinas como Manoa, Las Margaritas e Ibaruma han introducido en su dieta la yuca amarga (M. esculenta) con ella preparan el casabe, mientras que en otras comunidades han incorporado a su dieta el caracol asado y el cangrejo, así como también cultivan en pequeños canteros el ají dulce (*Capsicum frutescens*), ají picante (*Capsicum annum*) y la caña de azúcar (*Saccharum officinarum*); se ha observado que algunos pobladores indígenas de las comunidades Buari y Moraina fermentan el jugo de la caña para elaborar licor, sólo se conocen estos dos casos. El sitio de preparación de los alimentos es un fogón hecho en el piso de la vivienda, el mismo es elaborado con una

mezcla de barro y arcilla, el cual usan como base para proteger el piso de la vivienda que en su totalidad es elaborado en madera de especies autóctonas. La preparación de los alimentos es exclusividad de las mujeres, mientras los hombres se reúnen a esperar, una vez preparados los alimentos la primera persona en recibirlo son los ancianos, seguido de los niños, posteriormente los jóvenes y los adultos.

ALGUNOS ELEMENTOS PARA ENTENDER LA DINÁMICA PRODUCTIVA WARAO La participación activa de los Warao en los programas de desarrollo

Ciertamente en la planificación y diseño de los programas de desarrollo, el pueblo Warao escasamente es consultado, esto ha originado que la efectividad de los mismos una vez implementados tenga poco a ningún éxito. Actualmente la tendencia esta cambiando pero muy lentamente, existen organismos oficiales como la Corporación Venezolana de Guayana y la Fundación Ciara que están haciendo un esfuerzo por cambiar esa realidad. Los programas implementados no han cambiado de manera significativa la marginación indígena en términos de su participación en los sectores de transformación de productos y de prestación de servicios. Tampoco han contribuido a una equidad en el flujo entre el ahorro y la inversión.

La literatura reseña algunas experiencias en Latinoamérica en donde algunos países, han ejecutado extensos esfuerzos para coordinar programas de desarrollo. Por ejemplo en México se creo el Instituto Nacional Indígena (INI) en 1940, es de notar que el INI en los estados sureños donde vive el mayor número de indígenas, ha jugado un papel importante en los programas de desarrollo rural. A principio de la década de 1990, se estima que se canalizaron alrededor de 100 millones de dólares de fondos gubernamentales de solidaridad regional para proyectos de infraestructura y productividad de las comunidades indígenas mediante el INI (Brysk y Wise 1995).

En otros países, las iniciativas han sido más recientes. En Bolivia por ejemplo, el fortalecimiento de las instituciones indígenas en el ámbito local ha sido establecido como piedra angular de las reformas de participación popular desde 1994. Las instituciones indígenas formadas según sus usos y costumbres tradicionales, pueden recibir personalidad jurídica que les permite participar en el gobierno municipal. Las medidas de descentralización también permiten la creación de distritos municipales indígenas como subunidades de la estructura municipal del gobierno local. Las medidas son un esfuerzo por estimular la autogestión o la autodeterminación permitiendo a los grupos indígenas conservar las unidades socioculturales y consolidar sus propias formas de administración pública (Hendrix 1997).

La eficacia y eficiencia de la participación aumentará a medida que mejoren los marcos institucionales para la misma y a medida que los organismos oficiales y privados responsables por la ejecución de los programas de desarrollo, incentiven las capacidades para producir y divulgar información que conduzca a mejorar los procesos participativos.

Deutsch et al. (1998) señalan que hay buenas razones para creer que la participación de los beneficiarios en todas las etapas del proceso de toma de decisiones en el ciclo de proyecto constituye un factor deter

minante en la ejecución y sostenibilidad de proyectos de desarrollo en pequeña escala.

El mercado de mano de obra y el empleo Warao.

El mercado de mano de obra con marcada tendencia indígena está orientado a las actividades que se desarrollan en su medio ambiente y en poca proporción el generado producto de sus iniciativas productivas. Pero el desarrollo de este mercado ha sido poco explotado y poco incentivado en la actualidad agravando aún más los niveles de pobreza, en especial la localizada en el Municipio Antonio Díaz, sumado a esto se destaca las restricciones de uso y papeleo burocrático que implica desarrollar una actividad productiva que beneficie a la población Warao. Por ejemplo el cierre de la planta palmitera de la comunidad indígena de Merejina y la destrucción de casi toda su la planta física y el cierre del aserradero de Jobure y sus planes reciente para nuevamente abrir sus puertas.

En otro orden de ideas también se debe considerar la poca promoción y apoyo a la economía artesanal Warao que sin duda contribuye a elevar los niveles de pobreza indígena.

La ausencia de fuentes de empleos sostenibles es debida básicamente a que no se le ha brindado un apoyo sostenido a las iniciativas de los indígenas Warao. Los Warao poseen una diversidad de estrategias de reproducción en su ambiente. Las principales estrategias de reproducción de las unidades domésticas Warao (Tabla 1) incluyen la agricultura de subsistencia, agricultura con fines comerciales, pesca artesanal, pesca con fines comerciales, jornaleros urbanos, servidumbre, empleo en dependencia oficiales, empleo en dependencias privadas, establecimiento de sistema de cría y reproducción porcina denominado zocriadero, venta de artesanía en mercados locales y cautivos y el cobro por la utilización de tierras de dominio indígena para el pastoreo (Ganadería).

Esta última estrategia de reproducción viene ha implementarse recientemente (2001), debido a los conflictos por los permisos de pastores en terrenos baldíos donde están ubicadas las comunidad indígenas Warao. Entre las comunidades indígenas que se acogieron a esta modalidad se encuentran las ubicadas en el caño Araguao conformada por las comunidades indígenas de Santa Rosa de Araguao, Crucero de Araguao, Boca de chorro de Araguao y Boca de Araguao; el caño Araguaito esta la comunidad de La Tortuga y en el Río Grande las comunidades indígenas de El Toro y Manoa.

La falta de conocimiento de la cosmovisión Warao

Quienes están a cargo del diseño e implementación de los proyectos y programas de desarrollo dirigido a esta población en particular deben tratar de incorporar la cosmovisión Warao a fin garantizar su ejecución, para crear una atmósfera de pertenencia y alcanzar los objetivos planteados, esta visión debe ir de la mano con la participación activa de los Warao. Es necesario diseñar la participación de la comunidad en los proyectos y programas de modo tal que asegure que una proporción mayor de lo que se desarrolle sea beneficiosa para los pobladores indígenas pobres y deseados por éstos.

El abordaje de este aspecto presenta cierta limitación para los planificadores, ya que requiere de un conocimiento amplio de la cultura Warao, pero si medimos estas limitaciones en términos de beneficios comprobaremos la eficacia que representa un dominio de la cosmovisión Warao. Por otra parte, es recomendable elaborar una metodología consistente para la vigilancia del impacto de los programas a implementarse a través de instrumentos descriptivos y/o anecdóticos. Es importante destacar que la participación de los Warao en los proyectos que les afectan incrementa la eficiencia económica, social y política-institucional de los proyectos de desarrollo. Asimismo, la participación bien canalizada, generaría ahorros, movilizaría recursos humanos y financieros adicionales, promovería la equidad y contribuiría de manera decisiva al proceso de reducción de la pobreza del pueblo Warao.

La función del Estado.

La presencia del Estado en la dinámica productiva Warao es de mucha relevancia, uno de los elementos más representativo es el asistencialismo. Se define como la actitud generada en las comunidades que entienden que las soluciones a sus necesidades y las bases de su proyecto de largo plazo está en manos del Estado y que ellos sólo tienen un papel pasivo, que no va más allá de la reivindicación de sus derechos, pero que enajenan su posibilidad de ser agente activo con iniciativas y con capacidades para conformar un proyecto propio, dentro de un marco de autonomía y autogestión (Echeverri 2001).

En base a lo señalado por el autor, el asistencialismo en el Delta Amacuro a tenido serias repercusiones en la aplicación de programas destinados a las unidades domésticas Warao, este aspecto a traído como consecuencia la neutralización de las capacidades y potencialidades y libertad de autonomía de los principales agentes sociales (indígenas Warao) en el propósito de generar bienestar.

Se destaca que un sector minoritario de la población Warao viene superando el concepto de asistencialismo (Tabla 1). En general, los indígenas desean transformar su materia prima, aumentando así su productividad en armonía con medio ambiente, controlar sus propios recursos naturales con explotaciones de bajo impacto y transformar el mercado de mano de obra Warao para pasar de asalariados a prestadores de servicios especializados.

Los Warao son conscientes de que es necesario crear una base económica propia, que incluye un mercado interno indígena que vaya desligando de la dependencia de recursos regionales y nacionales, y que les permita sustentar su autonomía y la inversión pública en sus territorios.

Otros elementos de importancia estratégica son la educación y el sector salud. En los últimos años el gobierno nacional en el campo de la educación ha promovido cambios importantes, tanto en los recursos invertidos, como en el terreno conceptual (educación bilingüe e intercultural). Sin embargo, estos esfuerzos han sido insuficientes y deben poner su atención a la educación profesional indígena.

Morley (1997) destaca que la educación ayuda a reducir la pobreza por lo menos de tres maneras. Primero, brinda a los trabajadores del

mañana las pericias que necesitan para escapar de la trampa de la mano de obra no calificada y baja remuneración. De esa manera se reduce la oferta abundante de mano de obra no calificada y se aumenta los salarios medios. Segundo, una fuerza de trabajo mejor preparada aumenta la competitividad. Tercero, el mejoramiento del nivel de educación elemental, incrementa la distribución del ingreso. Todo gobierno interesado en promover espacios de bienestar constatará que la educación es una política que beneficia a todos. Ayuda a aumentar la tasa de crecimiento porque mejora el nivel del capital humano, lo cual a su vez, mejora la distribución del ingreso.

El sector salud constituye un componente clave del bienestar. Al respecto Morley (1997) señala que aunque no sirve para crear oportunidades de mejorar los ingresos mejora la productividad y la capacidad de aprendizaje de las personas. Por consiguiente, los gastos en salud pueden justificarse porque mejoran la situación de los pobres y porque realza su potencial de ingreso. Actualmente en el Estado Delta Amacuro la población indígenas Warao tienen serias deficiencias en el sistema educativo con cifras que superan el 50% de la población indígena Warao, en referencia a los servicios de salud menos del 40% de la población indígena Warao recibe una adecuada atención médica.

CONCLUSIONES

1. El grupo indígena Warao plantea un problema particular difícil en cuanto al sostenimiento de sus estrategias de reproducción, ya que tienen poco acceso a la infraestructura y a los servicios sociales, y sus posibilidades de aumentarlos por las acciones de las autoridades locales, regionales y nacionales son reducidas. Por otra parte, los escenarios de participación activa de los indígenas Warao no son del todo óptimos, están signados por conflictos internos y externos, la marcada debilidad que muestran sus organizaciones de base y la ausencia de iniciativas concretas orientadas a la capacitación y organización comunitaria que deriven en propiciar y fortalecer la autogestión. Las estrategias de reproducción de los Warao no han recibido el debido apoyo de las diferentes instancias ya sea pública o privada, esto ha originado limitaciones de sus perspectivas de desarrollo dejando en evidencia la debilidad e inestabilidad de su dinámica economía local.

2. Una firme acción del Estado en varios frentes puede mejorar la situación desfavorable de la población indígena Warao. Primero, es necesario que el Estado facilite servicios de créditos rigurosamente supervisados y la creación de modelos competitivos de comercialización para los pequeños agricultores indígenas Warao. Segundo, se debe dedicar recursos para la investigación de los zocriaderos Warao como una alternativa novedosa para el establecimiento de espacios físicos dedicados a la cría y reproducción de cerdos aprovechando las ventajas comparativas y competitivas que ofrece el sistema de red de islas del Delta Amacuro. Tercero, el Estado debe estudiar la viabilidad de financiar masivamente, varias de las iniciativas de las familias Warao que se perfilan como muy competitivas y que tienen un alto potencial de desarrollo tales como la manufactura de artesanía elaborada con diversos materiales autóctonos, y el establecimiento de surtidores

artesanales de combustible (gasolina y aceite para motores fuera de borda).

3. Se plantean dos escenarios factibles que de consolidarse encaminaríamos al pueblo Warao hacia un desarrollo propio. En el primero, establecer las bases de una genuina participación activa Warao que logre recoger sus aspiraciones y las contribuciones potenciales de las unidades domésticas Warao en el diseño de las estrategias para solventar sus problemas más prioritarios. Segundo, crear un fondo de financiamiento de carácter retornable u otro mecanismo que considere las condiciones particulares de la zona con el fin de apoyar por lo menos ocho de las catorce estrategias de reproducción que a saber se enumeran la Tabla 1: (a) agricultura de subsistencia; (b) agricultura con fines comerciales; (c) recolección de corazón de palma manaca; (d) surtidores artesanales de combustible para motores fuera de borda; (e) pesca artesanal; (f) pesca con fines comerciales; (g) zocriaderos y (h) artesanía. Estos dos escenarios deben incluir programas de capacitación y organización comunitaria y deben estar expresamente dirigidos al seno de la comunidad indígena Warao. Existen otros factores y probables escenarios que por sus particularidades están intrínsecamente identificados con los dos escenarios potenciales descritos por lo cual su incorporación es un hecho.

4. El pueblo Warao vive un proceso de cambio acelerado, esto explica la reformulación de sus estrategias de reproducción, estrategias donde los indígenas Warao tienen clara ventaja comparativas, pero que las oportunidades de mejorarlas sean visto limitadas por la falta o ineficacia de los programas de desarrollo en la mayoría de los casos implementados en el Delta donde la oferta de opciones tecnológicas, empresariales, comerciales, financieras e institucionales que acompañan los procesos de modernización de la economía Warao es deficiente. Por otra parte, existen otras restricciones las cuales inciden notablemente en la dinámica económica Warao: (a) la carencia de transporte fluvial en casi todas las actividades que depende de este servicio, este servicio es de carácter estratégico y afecta desproporcionadamente a la economía Warao, solucionar este aspecto minimizaría uno de los mayores problemas del Estado como es su accesibilidad a la red de islas que lo conforman; (b) la ausencia de una infraestructura básica de mercadeo y de modelos competitivos de comercialización para los sectores agrícola y acuícola básicamente, sin contar con el potencial de las nuevas estrategias como lo es el zocriadero Warao entre otras; (c) la falta de políticas orientadas a promover una estructura turística en el Delta Amacuro donde los paisajes naturales son un tema ecológico y ambiental que ha evolucionado hacia conceptos más integrales y sostenibles dejando atrás las externalidades; (d) la no existencia de un sistema de señalización de ubicación de las comunidades indígenas que facilite el intercambio comercial en esa red de isla que conforma el Delta Amacuro; (e) la ausencia de una infraestructura de puertos y electricidad que permita dinamizar la economía Warao y (f) la ausencia de acciones concretas orientadas a fortalecer los sistemas educativos y asistenciales para potencial el capital social Warao y revitalizar la energía comunitaria indígena con la finalidad de cultivar la cohesión natural del pueblo indígena Warao. Minimizando el impactos de los seis aspectos antes

mencionados podemos potencial y crear las condiciones óptimas para que las unidades domésticas Warao tengan una diversidad de fuentes de empleos y en consecuencia obtener, mantener e incrementar sus ingresos.

Referencias.

Antonio, J. 2004. Sostenibilidad y Agroindustria del Agave en las Unidades Socioeconómicas Campesinas de los Valles Centrales de Oaxaca. Tesis Doctoral. Puebla: Colegio de Postgraduados.

ATLAS DE VENEZUELA. 2002 Los Warao. Disponible en: http://www.a-venezuela.com/estados/deltaamacuro/geografia_2.shtml

Brysk, A. y C. Wise. 1995. Economic adjustment and ethnic conflict in Bolivia, Peru and México. Working Paper N° 216: 10-17.

Deutsch, R., N. Lustig y S. Morley. 1998. La utilización de fondos de inversión social como instrumento de lucha contra la pobreza. Documento de Estrategia del Banco Interamericano de Desarrollo, Washington, D.C.

Echeverri, R. 2001. Nuevos Temas para Viejos Problemas de la América Rural. Corporación Latinoamericana, Misión Rural, Colombia.

Hamilton, L., J. Steyermark, J.P. Veillon y E. Mondolfi. 1997. Conservación de los Bosques Húmedos de Venezuela. 3er. Ed. Sierra Club, Consejo de Bienestar Rural, Caracas.

Hendrix, S.E. 1997. Advancing toward privatization, education, reform, popular participation and decentralization: La innovación Bolivia en la reforma legal y económica, 1993-1997. Arizona Journal of International and Comparative Law 14(3): 27-35.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). 2001a. Cifras preliminares proveniente de los datos de empadronamiento, Censo 2001. Tucupita.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE). 2001b. Datos Estadísticos. Nomenclador de centros poblados rurales del Estado Delta Amacuro. Tucupita.

Jáuregui, J. 1982. Las relaciones de parentescos. Revista Nueva Antropología 14: 12-20.

Lehalleur, M.P. y T. Rendón. 1989. Reflexiones a partir de una investigación sobre grupos domésticos campesinos y sus estrategias de reproducción. En Grupos Domésticos y Reproducción Cotidiana, editado por Porrúa, 240 p. UNAM-Colegio de México. México, D.F.

Machado, A.C. 1998. Agronegocios y sostenibilidad: de la Utopía a la realidad. Revista Debates IESA. 3(4):14-18.

Margulis, M. 1980. Reproducción social de la vida cotidiana y reproducción del capital. *Revista Nueva Antropología* 13-14: 7-12.

Mogollón, L. y J. Comerma 1994. *Suelos de Venezuela*. Editorial Exlibris, Maracay.

Morley, S. 1997. Estrategia para reducir la pobreza. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). N° SOC-103. Washington, D.C. 1 p.

Perafán, C. 2000. Adecuación de servicios financieros a las economías tradicionales indígenas. Documento del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Washington, D.C.

Plant, R. 1998. Pobreza y Desarrollo Indígena: Algunas reflexiones. Banco Interamericano de Desarrollo. N° IND-105. Washington, D.C.

Ramírez, J. 1999. Ajuste estructural y estrategias campesinas de reproducción en el Valle de Puebla. Tesis Doctoral. Puebla: Colegio de Postgraduados.

Ramos, D.E. 2003. Capitales locales en procesos globales: el caso de las transformaciones productivas en Amatenango del Valle, Chiapas. Tesis Doctoral. Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur.

Rigobon, R. 2000. La pobreza y la distribución del ingreso. Disponible en: <http://web.mit.edu/rigobon/www/iesa/Pobreza1.html>.

Rivero, D., V. Silvia y B. Manuel. 2002. Enfoque de etnias Indígenas Venezolanas: Hacia un Sistema Integral de Calidad de Vida y Salud. Caracas: Ministerio de Salud y Desarrollo Social (MSDS) y Agencia de Cooperación Alemana (GTZ).

Robledo, G.P. 2002. Religiosidad y estrategias de reproducción de los grupos domésticos en una comunidad indígena. Tesis Doctoral. Chiapas: El Colegio de la Frontera Sur.